

EL USO DE FLUIDOS ORALES EN VACAS DE POSPARTO CON DESHIDRATACIÓN

Estos productos aportan el agua que requiere la vaca para recuperar los fluidos que se pierden durante el parto y ayudan a propiciar una producción copiosa y normal de leche.



Pedro Meléndez

Sabemos que la vaca antes del parto comienza a disminuir su consumo de materia seca, llegando al mínimo en la parición. En este momento, se encontrará muy exhausta, adolorida y con un desbalance metabólico evidente, que se reflejará muchas veces con signos de hipocalcemia e hipomagnesemia subclínica y cetosis.

Por lo tanto, debemos considerar darles el mejor ambiente durante el parto y el posparto. Al momento del parto, la vaca idealmente debe parir en un ambiente limpio, seco y confortable. Luego, debe ser separada del ternero lo antes posible, con el fin evitar la transmisión de microorganismos desde la madre a la cría.

La vaca debe ser ordeñada dentro de las siguientes 6 horas de parida, para lograr obtener un calostro de buena calidad. Además de las estrategias nutricionales que permiten estimular el consumo de alimento después del parto, se debe procurar que la vaca sea movida a un corral de posparto, donde tenga un espacio adecuado para moverse, una superficie blanda para echarse, y una ventilación y métodos que ayuden a disipar el exceso de calor y humedad, sobre todo en épocas de verano (ventiladores e irrigadores). La vaca debe tener también acceso a agua fresca y de calidad durante todo el día.

La vaca, además, se debe someter a un monitoreo riguroso de salud durante los primeros 10-15 días después del parto, con el fin de evaluar su temperatura corporal, actitud, y presencia de metritis, mastitis, cuerpos cetónicos o desplazamientos del abomaso. Según este programa, los animales se deberían someter a un tratamiento inmediato dependiendo de la enfermedad que se les diagnostique. Si la vaca no desarrolla cuadros clínicos durante los primeros 15 días luego del parto, se podrá mover a un grupo de alta producción para lograr expresar al máximo su peak de lactancia.

No obstante, muchos rebaños han establecido algunas estrategias complementarias y protocolos de tratamientos que ayudan a la vaca a recuperarse antes de posibles secuelas producidas por el estrés del parto y a diagnosticar precozmente alguna enfermedad.

Dentro de estas, se encuentra el uso de fluidos orales que ayudan a recuperar la fisiología digestiva y el ambiente metabólico de la vaca, lo que le permitirá comenzar a consumir alimento de forma creciente lo antes posible después del parto.

Estos productos van a aportar el agua que requiere la vaca para recuperar los fluidos que se pierden durante el parto y para la producción copiosa y normal de leche. Hay que recordar que en 1 litro de leche, el 87,5% es agua. Además, ayudarán a mantener un rumen con más contenido, a estimular un mayor consumo de alimento y a evitar los desplazamientos del abomaso.

Muchos de estos fluidos orales, además, se combinan con compuestos químicos y probióticos que pueden ayudar a paliar los potenciales desbalances metabólicos. En este caso, los compuestos más utilizados son el propilenglicol, propionato de calcio, glicerol, vitaminas del complejo B, minerales, levaduras, bacterias y ácidos orgánicos (acético, propiónico, butírico), entre otros.

1-Fluidos orales al parto

Existen productos comerciales que se pueden ofrecer con un gran volumen de agua (20 a 30 litros), a través de un tubo oro-esofágico, usando una bomba manual. Se debe tener cuidado de aplicar bien el tubo y no introducirlo en la tráquea, ya que de lo contrario el fluido se dirigirá a los pulmones, induciéndose una neumonía fulminante con la consecuente muerte del animal. También se debe tener cuidado de no ser tan agresivo al pasar el tubo por la faringe, ya que se pueden producir lesiones traumáticas con la consecuente inflamación y formación de un absceso faríngeo, que también pueden terminar siendo letales para el animal. De igual forma, hay que ser cuidadoso a la hora de pasar el tubo, con el fin de no perforar el esófago.

Por lo general, estos productos están hechos en base a propilenglicol (300 g), propionato de calcio (500 g) y algunos minerales y vitaminas. Mientras el propilenglicol y propionato van a ayudar a reducir la formación de cuerpos cetónicos, el calcio lo hará con la hipocalcemia.

Muchas veces el producto se puede ofrecer en un balde, dentro de las primeras 2 horas de parida la vaca. Ella, en general, tenderá a beberlo de forma voluntaria, sin la necesidad de pasar un tubo esofágico.

2-Fluidos orales como tratamiento

Cuando se presentan cuadros digestivos y/o se observa una deshidratación marcada del animal (> 5-7%), también se deben suplementar fluidos orales, muchas veces en combinación con fluidos endovenosos. Se debe entender que lo que finalmente mata al animal es la deshidratación y el desbalance de electrolitos en la sangre (sodio, potasio, cloro), no las bacterias u otros microorganismos. Por lo tanto, si se piensa que con sólo inyectar antibióticos y/o anti-inflamatorios, sin considerar recobrar el déficit de fluidos y electrolitos, el animal se recuperará, se está en un error. Primero se debe pensar en re-establecer la falta de agua y electrolitos y luego considerar el uso de antibióticos y otros fármacos.

Aquí también se pueden ofrecer los mismos productos comerciales recomendados anteriormente, además de considerar electrolitos o sales de rehidratación. Si no se puede acceder a este tipo de productos, también se puede confeccionar una mezcla de electrolitos de forma casera.

El ganado lechero, en particular, es propenso a la deshidratación rápida, debido a que pierde una gran cantidad de agua de su cuerpo para producir leche todos los días. Por lo tanto, muchas vacas enfermas, necesitan los líquidos orales o intravenosos, por lo que se les deben suministrar.

La forma más precisa de detectar la deshidratación en el ganado es observando la posición de los globos oculares. Normalmente, el ojo debe estar justo contra el párpado inferior. No debe haber ningún "espacio" entre el párpado y el globo ocular. Las vacas deshidratadas desarrollan una retracción del globo ocular y sus ojos comienzan literalmente a "hundirse" dentro de la cavidad ocular. Generalmente, cuanto más hundidos están los ojos, más severa es la deshidratación.

Otra forma de evaluar la deshidratación en el ganado es pellizcar la piel sobre el cuello, girarla unos 90 grados y soltarla. En una vaca normal, la piel debe volver rápidamente a su posición original, mientras que en las vacas deshidratadas, esta regresará de forma mucho más lenta.

-Deshidratación leve: Retracción leve del globo ocular, tiempo de recuperación del pliegue de piel 2 a 4 segundos.

-Deshidratación moderada: Ojos visiblemente hundidos, y pliegue de piel prolongado (4 a 8 segundos).

-Deshidratación severa: Ojos severamente hundidos en la órbita ocular, el pliegue de piel permanece indefinidamente.

Normalmente, los fluidos orales se han usado para reemplazar las pérdidas de líquidos en las vacas, debido a que son baratos y fáciles de administrar en el predio.

En la mayoría de los bovinos adultos "enfermos" se presenta un pH sanguíneo normal o levemente aumentado (alcalosis). Por lo tanto, no deberían recibir electrolitos que contengan agentes alcalinizantes. Así, una buena idea es mirar la lista de ingredientes de los electrolitos comerciales que se están usando para asegurarse de no observar bicarbonato en la etiqueta.

Las vacas, por lo general, necesitan grandes cantidades de agua con sodio, cloruro y potasio. Por lo tanto, se deben usar electrolíticos que son básicamente sal con algo de potasio mezclado con agua.

Otra opción es confeccionar los fluidos orales en el propio predio. Para esto se requiere una pequeña balanza digital que pese en gramos y tener un stock de sal común (cloruro de sodio), cloruro de potasio y cloruro de calcio. Así, se deben pesar 140 gramos de sal, 25 de cloruro de potasio y 10 de cloruro de calcio. Estos ingredientes pueden combinarse y almacenarse en bolsas de plástico individuales. Luego, pueden mezclarse con 20 a 25 litros de agua y bombearse a una vaca por una o dos veces al día.

También se pueden usar soluciones salinas hipertónicas, las cuales ofrecen mejores resultados que los fluidos orales solos. La solución salina hipertónica básicamente corresponde a agua que está extremadamente concentrada con sal común. Todas las soluciones tienen lo que se conoce como "osmolalidad", lo que se refiere a la concentración de partículas disueltas en una solución particular. La osmolalidad de la sangre y los líquidos regulares administrados por vía intravenosa a animales o humanos es de aproximadamente 300 mOsm/L, mientras que la de la solución salina hipertónica llega a 2.400 mOsm/L. Esto significa que la solución salina hipertónica tiene niveles de sodio y cloruro que son entre 7 y 8 veces más altos que lo que normalmente se encuentra en la sangre. Cuando administramos esta solución directamente en la vena yugular del ganado, aumenta drásticamente la osmolalidad sanguínea. Como el cuerpo realmente quiere mantener la osmolalidad normal (300), entonces lo que sucede es que el agua es succionada del rumen e intestinos a la sangre. Esto funciona para rehidratar rápidamente a la vaca.

Las vacas son muy buenas candidatas para la solución salina hipertónica, debido a que tienen un gran reservorio de agua en el rumen. Básicamente, estamos elevando la osmolalidad de la sangre (administrando solución salina hipertónica) y disminuyendo la del rumen (bombeándolo con agua). Los dos tratamientos juntos causarán un gran movimiento de agua desde el rumen hacia otras partes del cuerpo.

Se puede obtener la solución salina hipertónica comercialmente en botellas de 1 litro. Se debe administrar al ganado en una dosis de 4 ml por kg durante un período de 4 a 5 minutos. Esto significa que una vaca de 600 kg necesitará 2.400 ml (casi 2,5 litros) de solución salina hipertónica administrada en la vena yugular durante un período de 5 minutos.

Después de completar la administración de fluidos, se le debe dar a la vaca un suministro de agua fresca inmediatamente. La mayoría de las vacas beberán entre 20 y 40 litros de agua en los próximos 10 minutos. Las que no lo hagan deben recibir cerca de 20 litros de agua a través de una bomba manual hacia el rumen.

Nunca se debe administrar una solución salina hipertónica sola sin proporcionar agua fresca a la vaca (beberla en forma voluntaria o bombear el agua hacia el rumen). Este protocolo ha demostrado ser muy seguro y efectivo para corregir la deshidratación en el ganado adulto. Si es necesario, se puede repetir este tratamiento durante los siguientes 2-3 días.

En resumen, la terapia de fluidos debe ser una parte importante de los protocolos de tratamiento para "vacas enfermas". La administración de antibióticos u otros medicamentos sin líquidos no solucionará completamente los problemas de la vaca.

3-Transfonación de líquido ruminal

El líquido ruminal de una vaca sana contiene agua, pero también bacterias, protozoos, levaduras y compuestos orgánicos como acetato, propionato, butirato, amonio, electrolitos, y lactato, entre otros. Este ha sido utilizado de forma muy satisfactoria en vacas con cuadros digestivos leves a moderados, sobre todo cuando el rumen no se encuentra funcionando bien. Es el caso de cuadros de acidosis leve y/o impactación o sobrecarga por exceso de comida. Aquí, el líquido ruminal aportado ayuda a estimular el rumen de la propia vaca afectada. Se pueden ofrecer entre 2 y 5 litros de este líquido ruminal. No obstante, el gran dilema es tener suficientes vacas donantes de líquido ruminal, para lo cual se necesita que estas sean sometidas a una cirugía para implantar una cánula que permita acceder a su rumen. En Estados Unidos, la mantención de una o dos vacas fistuladas, que sirven como donantes de líquido ruminal, es una práctica habitual, sobre todo en lecherías de más de 500 vacas en leche. El líquido ruminal, en esencia, debería ser el producto más eficiente para reestablecer cualquier disturbio del rumen de la vaca, por lo tanto aparece como una estrategia que se recomienda sin lugar a dudas.

En conclusión, el uso de fluidos orales aparece como una alternativa viable, más barata y fácil de llevar a cabo en vacas con deshidratación. Su uso también se puede complementar con suero hipertónico (2 a 3 litros para vacas entre 500 y 700 kg de peso vivo) a la vena. Finalmente, en el caso de vacas con disturbios ruminales, se puede utilizar líquido ruminal proveniente de vacas donantes, lo que va a aportar microorganismos vivos y compuestos orgánicos, los cuales ayudarán a recuperar la funcionalidad de su rumen.

Fuente.

<http://www.elmercurio.com/Campo/Noticias/Analisis/2018/06/13/El-uso-de-fluidos-orales-en-vacas-de-posparto-con-deshidratacion.aspx>



MÁS ARTÍCULOS